

Proverbios 31 - Reina Valera Gómez (2010)

1. Palabras del rey Lemuel; la profecía con que le enseñó su madre.
2. ¿Qué, hijo mío? ¿Y qué, hijo de mi vientre? ¿Y qué, hijo de mis votos?
3. No des a las mujeres tu fuerza, ni tus caminos a lo que es para destruir a los reyes.
4. No es de los reyes, oh Lemuel, no es de los reyes beber vino, ni de los príncipes el licor.
5. No sea que bebiendo olviden la ley, y perviertan el derecho de todos los hijos afligidos.
6. Dad licor al desfallecido, y el vino a los de ánimo amargado.
7. Beban, y olvídense de su necesidad, y de su miseria no se acuerden más.
8. Abre tu boca por el mudo, en el juicio de todos los que están destinados a la muerte.
9. Abre tu boca, juzga con justicia, y defiende el derecho del pobre y del menesteroso.
10. Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de piedras preciosas.
11. El corazón de su marido está en ella confiado, y no tendrá necesidad de despojo.
12. Le dará ella bien y no mal, todos los días de su vida.
13. Busca lana y lino, y con voluntad trabaja con sus manos.
14. Es como navío de mercader; trae su pan de lejos.
15. Se levanta aun de noche, y da comida a su familia, y ración a sus criadas.
16. Considera la heredad, y la compra; y planta viña del fruto de sus manos.
17. Ciñe de fortaleza sus lomos, y esfuerza sus brazos.
18. Ve que su ganancia es buena: Su lámpara no se apaga de noche.
19. Aplica su mano al huso, y sus manos toman la rueca.
20. Extiende su mano al pobre, y tiende su mano al menesteroso.
21. No tiene temor de la nieve por su familia, porque toda su familia está vestida de ropas dobles.
22. Ella se hace tapices; de lino fino y púrpura es su vestido.
23. Conocido es su marido en las puertas, cuando se sienta con los ancianos de la tierra.
24. Hace telas y las vende; y provee de cintos al mercader.
25. Fuerza y honor son su vestidura; y se regocijará en el día postrero.
26. Abre su boca con sabiduría; y la ley de misericordia está en su lengua.
27. Considera los caminos de su casa, y no come el pan de balde.
28. Se levantan sus hijos, y la llaman bienaventurada; y su marido también la alaba.
29. Muchas mujeres han sido virtuosas; pero tú las sobrepasas a todas.
30. Engañosa es la gracia, y vana la hermosura: La mujer que teme a Jehová, ésa será alabada.
31. Dadle del fruto de sus manos, y alábenla en las puertas sus hechos.